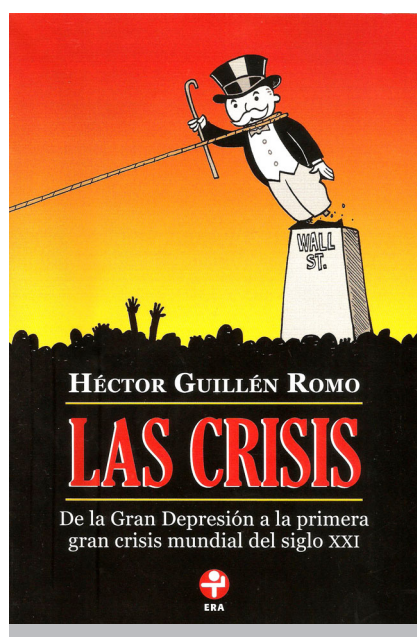


## Desde el estante

Barbara Castellanos Rafful



Héctor Guillén Romo, *Las crisis. De la Gran Depresión a la primera gran crisis mundial del siglo XXI*, Era, México, 2013, 464 páginas.

Corría el año 2003 cuando Robert Lucas, Premio Nobel de Economía (1995) y a la sazón presidente de la American Economic Association, se aventuró a afirmar: “la macroeconomía en su sentido original ha llegado a sus fines: prácticamente, lo que constituía su problema central, la prevención de las depresiones, está resuelto, y además por numerosas décadas”. La implacable realidad desmintió la tesis sólo unos años después, cuando en 2007-2008 Estados Unidos se convirtió en el epicentro de la peor crisis financiera y económica desde 1929. Transcurrió poco tiempo antes de que el desastre se volviera

mundial: la desaceleración económica cedió terreno a la recesión. Luego, la amenaza de la depresión y la deflación semejantes a las de la década de los años treinta se esparció con velocidad tanto en Estados Unidos como en varios países europeos, donde el desempleo masivo se manifestó como una de las expresiones más dolorosas de la crisis; el panorama se tornó sombrío: se recortaron los salarios, el gasto social y las pensiones; muchas empresas quebraron, miles de ciudadanos perdieron sus viviendas y los gobiernos se endeudaron con el único fin de cubrir sus deudas pasadas. Los países emergentes también fueron alcanzados por la crisis, cuyos efectos aún siguen experimentándose en la actualidad.

Con el propósito de “establecer un diagnóstico de la naturaleza y los orígenes del capitalismo en general, de la crisis financiera mundial y de la crisis de la deuda soberana en la zona euro”, Héctor Guillén Romo, experimentado economista con numerosas publicaciones especializadas, que desde 1990 funge como docente-investigador de tiempo completo en el Departamento de Economía y Gestión de la Universidad de París VIII, escribió *Las crisis. De la Gran Depresión a la primera gran crisis mundial del siglo XXI*.

El libro consta de diez capítulos, cada uno con abundantes notas y referencias bibliográficas, y está construido a partir de piezas de información sustanciosas, pero accesibles para lectores familiarizados con los asuntos económicos. Desde el inicio, el autor asegura: “con el cambio climático y el ascenso de las desigualdades, la inestabilidad financiera

representa uno de los tres grandes males del capitalismo contemporáneo”.

Con un declarado enfoque comprensivo, que abarca las dimensiones teóricas, históricas y concretas, se plantea que “más allá de la descripción de los mecanismos económicos de la crisis actual se trata de recuperar la memoria histórica”, es decir, de recordar que los derrapes extremos de las finanzas son consustanciales al capitalismo moderno y de “demostrar que el sistema de mercado produce ciclos de auge y depresión que la intervención del Estado sólo suaviza y humaniza”.

Para enmarcar el entorno en el que se han suscitado las crisis económicas más significativas del último siglo, se da voz a los máximos teóricos del capitalismo, entre quienes se encuentran Marx, Veblen, Schumpeter, Perroux y algunos representantes del institucionalismo crítico.

Asimismo, se dedica un capítulo a los historiadores de las crisis, Kindleberger y Galbraith, cuyas ideas se toman como base a lo largo del volumen para entender la primera gran crisis financiera del siglo XXI: la crisis de los préstamos *subprime*. Con similar intención, se repasan las teorías más pertinentes para el estudio de las crisis contemporáneas: desde el concepto de la sobreproducción generalizada de mercancías (Marx) hasta el del sobreendeudamiento derivado del aumento de las tasas de interés (Minsky), pasando por el papel del excedente del ahorro sobre la inversión y del descenso abrupto de la eficacia marginal del capital (Keynes), la función del empresario, la innovación y los ciclos (Schumpeter)



Fuente: <http://www.sxc.hu/browse.phtml?f=download&id=1209643>

y la noción del sobreendeudamiento como consecuencia de la baja de precios (Fisher).

Como la Gran Depresión es el antecedente más próximo en magnitud a la crisis que se desencadenó en 2007-2008, el autor se explaya al presentar el contexto histórico y las variadas interpretaciones teóricas de la crisis de los años treinta.

La región latinoamericana recibe especial atención por parte de Guillén Romo. En primer lugar, analiza los efectos de la crisis económica mundial de la década de los años treinta en América Latina, que, paradójicamente, benefició a los países del subcontinente, pues les permitió definir estrategias nacionales de desarrollo orientadas hacia el interior y sentar los cimientos del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, cuyo apogeo se vivió en las décadas de los años cincuenta y sesenta. En segundo lugar, estudia las repercusiones de la crisis financiera internacional de 2007-2008 en América Latina, poniendo el acento en los mecanismos reales o financieros mediante los cuales se propagó; y revisa algunos indicadores relativos a la vulnerabilidad de los países latinoamericanos para enfrentar la crisis financiera internacional, las políticas anticrisis puestas en marcha por estas naciones y la reflexión postcrisis que hizo la Comisión Económica para América Latina y del Caribe (Cepal) en materia de intervención estatal.

Para trazar la ruta entre la Gran Depresión y la crisis financiera internacional de principios del siglo XXI, se destinan sendos capítulos a analizar el

funcionamiento del sistema monetario internacional desde finales del siglo XIX hasta nuestros días y a abordar las crisis de los mercados emergentes en la década de los noventa: Tailandia, Corea del Sur, Indonesia, Malasia, Rusia y Argentina, así como las diferentes medidas que se tomaron para salir de ellas.

Desde el punto de vista de Guillén Romo, la gestación de la crisis económica internacional de 2007-2008 parte de un “capitalismo desregulado con dominio financiero”, en cuyo seno aparecen los productos derivados y los mecanismos de titularización, elementos que están en el corazón de la crisis financiera de los *subprime*. Se examina el origen de la crisis (desequilibrios macroeconómicos, disfunciones microeconómicas y prácticas financieras riesgosas) y “su desarrollo y conversión en crisis sistémica que golpea la economía real de casi todos los países del mundo”. A la par que se revisan algunas propuestas para regular el capitalismo financiero, “se extraen algunas lecciones importantes entre las cuales destacan el carácter estructural de la crisis y el ocaso de un modelo de crecimiento fundamentado en el ascenso inexorable del endeudamiento”. El autor considera que la economía mundial no repitió la Gran Depresión en 2007-2008 porque se asimilaron las aportaciones teóricas de Keynes y Minsky.

La parte final del texto se enfoca a la crisis de la zona euro y a las decisiones de política pública encaminadas a superarla. Se sostiene que el problema fundamental de la crisis es la balanza de pagos, ya que el capital dejó de

fluir de los países con excedentes de ahorro y comercio exterior del norte (esencialmente Alemania) hacia los países del sur (España, Italia, Grecia, Irlanda). Respecto a las políticas de austeridad que han cundido como respuesta, Guillén Romo opina que han profundizado la crisis europea y comprometido la reactivación de la economía mundial y el modelo social del continente. En consecuencia, a contracorriente del pensamiento neoliberal, subraya: “La austeridad no combate la crisis financiera sino, por lo contrario, la alimenta”.

La pormenorizada radiografía de las crisis económicas que realiza Héctor Guillén Romo se suma al cada vez más amplio esfuerzo por documentar y explicar con las herramientas teóricas apropiadas los mecanismos que provocaron la crisis económica mundial más significativa de los últimos 80 años, y reafirma el principal objetivo de su autor en el sentido de que “el libro resulte de utilidad como instrumento de análisis y reflexión para todas las personas que más sufren por las políticas de austeridad (...), sobre todo para los jóvenes ‘indignados’ del mundo entero que se han lanzado a las calles rechazando las políticas de austeridad reclamando medidas alternativas más justas para superar la crisis”. 